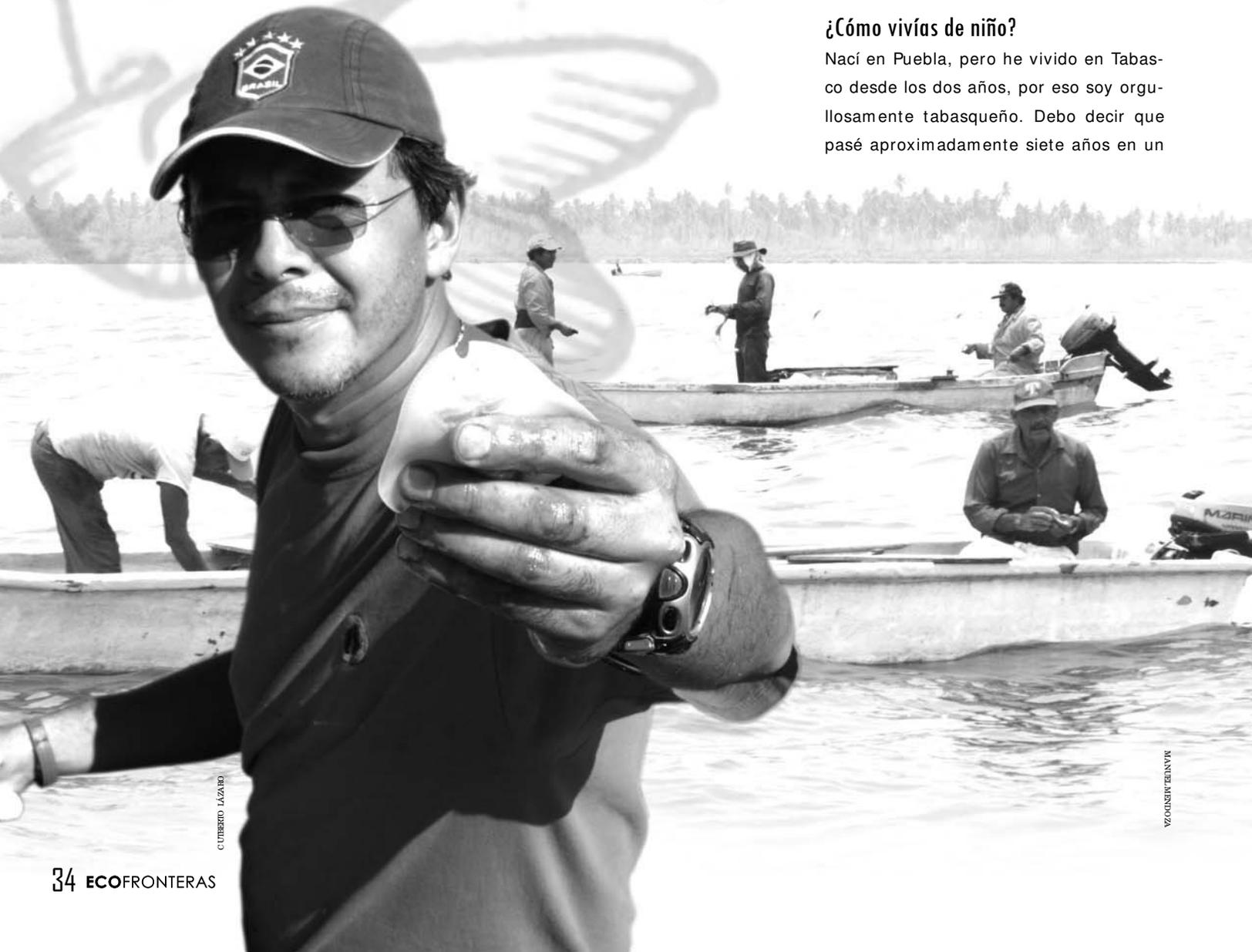


Una cultura de vida

En el Museo de la Cultura Maya de Chetumal se puede apreciar un cayuco hecho de una sola pieza de un árbol enorme, de esos que ya casi no existen. Como aquellos árboles inmensos y los cayucos de madera de otras épocas, también se fueron los tiempos en los que Tabasco era un paraíso y la ciudad de Villahermosa, un espacio libre para descubrir... Sin embargo, la fuerza de la naturaleza se sigue haciendo presente, muchas personas han sabido coexistir con ella y todos tendríamos que aprender a vivir sin atentar contra el ambiente. De esto nos habla Manuel Mendoza Carranza, con su carácter alegre y su acento costeño, quien es doctor en oceanografía biológica e investigador del Área de Sistemas de Producción Alternativos de ECOSUR.

¿Cómo vivías de niño?

Nací en Puebla, pero he vivido en Tabasco desde los dos años, por eso soy orgullosamente tabasqueño. Debo decir que pasé aproximadamente siete años en un



COLUMBIO LAZARINO

MANUEL MENDOZA

hospital psiquiátrico... ¡Pero no en los pabellones! Mi papá era médico psiquiatra y vivíamos dentro de las instalaciones del hospital. Él nos decía a mi hermano y a mí: “los locos están fuera, aquí tenemos a los pacientes para protegerlos de los de afuera”. En ese entonces Villahermosa era una ciudad pequeña con mucho campo alrededor. Cerca del hospital no había construcciones, sólo potreros, árboles, una laguna... la de Las Ilusiones... así que tuve mucho contacto con la naturaleza y mucha libertad. Siempre sentí curiosidad hacia las cosas naturales; capturé varios alacranes y una vez, una serpiente, creo que era una coralillo... Mis papás nunca nos negaron esos “pequeños placeres” de la infancia. A mis hijas Itzá e Ittay les he incentivado el amor y la comprensión por la naturaleza y no les impido que descubran tantas cosas lindas que aún quedan en nuestra querida tierra y agua.

¿Nadabas en la laguna?

No, porque había cocodrilos; en ese tiempo pensábamos que eran peligrosos, aunque en realidad los de la zona son más bien tímidos, salvo las hembras en la época en que cuidan sus nidos. Íbamos a pescar, pero éramos muy malos. Sigo sin saber pescar; atrapo puros bagres, que son los más fáciles de capturar. Hoy la laguna de nuestra infancia está asfixiada por la mancha urbana.

El bagre es un pez importante ¿verdad?

El bagre marino es el más importante por sus capturas en la costa de Tabasco. Es muy abundante, fácil de pescar y por eso genera recursos valiosos para los pescadores. Además, como las cadenas comerciales son tan largas para llegar al consumidor, un solo bagre es importante para el pescador, para las señoras que ayudan a abrir el pez, para el comprador directo, para el intermediario, para el que compra pescado en sitios como La Viga en el Distrito Federal y para el consumidor final. Esto destaca desde el punto de vista del

Conversación con Manuel Mendoza

aprovechamiento del recurso; claro que desde otra perspectiva no es tan bueno por el encarecimiento del producto. Pero resumiendo, un solo pez le da de comer a mucha gente.

Actualmente los bagres están en una situación de peligro porque para facilitar la pesca, se les captura cuando hacen sus cardúmenes reproductivos. El macho sube a la superficie o a oxigenar los huevos que lleva en la boca —machos muy responsables que cuidan a sus crías hasta que son independientes—, entonces los pescadores echan las redes y matan muchísimos embriones que los machos llevan. Para controlar esto no bastan leyes prohibitivas, sino opciones para la gente que pesca así; lo hacen por necesidad y porque es una fuente de ingresos inmediata; en un solo día pueden levantar una tonelada de pescado. El reto es que puedan obtener ingresos con acciones más responsables y sustentables a lo largo del tiempo.

¿Cómo puedes influir como investigador?

Muy buena pregunta... Nosotros generamos los datos necesarios para que las autoridades encargadas de la administración del recurso tengan elementos científicos para proponer leyes o estrategias de manejo. Estas últimas son lo ideal, ya que las leyes o prohibiciones por sí mismas no bastan. La veda, por ejemplo, sólo encarece el producto y en lugar de disminuir la pesca, la incentiva. La respuesta es brindar alternativas en épocas de veda y sobre todo, concientizar tanto a los pescadores como a los consumidores; éstos últimos no deberían consumir productos en riesgo, vedados por estar en etapas críticas de su ciclo de vida. Es una problemática sumamente compleja, sobre todo con las condiciones económicas y sociales de hoy en día.

En general, ¿cuál es la línea de tu trabajo?

En ECOSUR básicamente he trabajado haciendo investigación de pesquerías marino-costeras y dulceacuícolas, con la oportunidad de complementar la biología con la investigación social. De manera general, nos dedicamos a investigar los recursos pesqueros para conocer el estado de sus poblaciones y sugerir estrategias de manejo que lleven a la sustentabilidad del recurso. Para esto debemos tener una buena relación con los pescadores y las personas en torno a ellos. Empíricamente hemos sabido hacernos de su apreciada amistad. Sin embargo, sería importante que desde las ciencias sociales se analizaran y sistematizaran las pautas de socialización en que nos apoyamos. A veces los pescadores llegan después de tres días de estar en el mar en una lancha pequeña; están cansadísimos y de mal humor. ¿Cómo le hacemos para que nos presten sus peces y podamos medirlos y tomar muestras? La socialización es una de las fases más sustantivas de la investigación pesquera, y también lo más enriquecedor desde el punto de vista humano.

¿Qué es una pesquería?

Una pesquería es un sistema coordinado hombre-tecnología-ambiente, diseñado para extraer del agua determinados recursos. Las actividades extractivas son aquellas en las que simplemente necesitas extraer los recursos de la naturaleza sin tener que manejar el ambiente (cultivar, hacer criaderos). La caza prácticamente ya no existe; la extracción de madera sin reforestación no tiene mucho futuro; así que de algún modo, la pesca es la última actividad extractiva que hay sobre el planeta, y se sostiene gracias a la gran capacidad de renovación de la mayoría de las poblaciones de peces. Con todo, hay muchísimas pesquerías a lo largo y ancho del mundo que están al borde del colapso por el mal



MANUELA MENDOZA

manejo que se les ha dado, como es el caso de los tiburones.

¿En qué consiste una pesquería artesanal?

Básicamente es de baja tecnología y las "artes de pesca" son realizadas y manejadas manualmente (redes o anzuelos, por ejemplo). Lo más tecnificado es el motor de la lancha, pero incluso hay muchas embarcaciones sin motor; en la zona costera de Tabasco son pequeñas, no mayores a 10 metros y con capacidad de extracción máxima de 600 kilos. En la zona de agua dulce se utilizan cayucos, que antes eran de madera y ahora son de fibra de vidrio pues ¡ya no hay árboles! Son muy inestables... lo digo por experiencia propia...

Mucho se habla de que las pesquerías artesanales deben tecnificarse para optimizar sus capturas, pero eso sería lo peor que podría suceder; desafortunadamente ocurre en varias partes del mundo: aparecen las pesquerías industriales y desaparecen las artesanales y con esto, los recursos pesqueros también. Las pesquerías artesanales son muy importantes porque mantienen las redes sociales y son la base de la economía de un gran número de personas, además de que con un buen manejo ayudan a conservar los recursos y son de muy bajo impacto para el ambiente. ¿Para qué introducir el paradigma capitalista de explotar al máximo y modernizarnos si con lo que tenemos es suficiente para iniciar o incentivar una buena regulación de la pesca e incremen-

tar los impactos sociales positivos? En la pesquería artesanal, aunque hay ganancias económicas, no es sólo ése el interés que las mantiene. No es únicamente un negocio, es parte de una cultura, de una forma de entender y relacionarse con la vida y el entorno.

¿Cómo es la vida de un pescador artesanal?

Las dinámicas sociales son diferentes en las pesquerías de agua dulce y en las de agua salada, pero en general, un pescador es una persona que nació cerca del agua y conoce todo acerca de la biología de los peces. Como investigadores no vamos a enseñarles nada, vamos a aprender de ellos. Son hombres que pescan porque es su vocación; porque les gusta; porque sus ancestros también lo hicieron. Es una práctica que se transmite por generaciones, pero desgraciadamente la movilidad social y la pérdida de valores culturales cada vez es más fuerte y muchos van abandonando sus modos de vida tradicionales. Aun así, mantienen la idea de que la pesca no es para capitalizar y hacerse rico, sino para comer y tener dinero suficiente para seguir viviendo. Es una actividad muy dura, pero la disfrutan; no pueden estar quietos, siempre quieren ir a pescar.

¿Las mujeres participan?

En la pesca de agua dulce las mujeres ya están participando, debido a que ha habido una modificación de los hábitos

terrestres, y a causa de problemas como las inundaciones, los cultivos son difíciles de mantener. Así que por necesidad, ahora las mujeres pescan, lo cual antes era un tabú. Sé que incluso en Tabasco hay cooperativas pesqueras sólo de mujeres. En la pesca marina no intervienen porque el trabajo es más rudo, más complicado, y las estructuras sociales de los pescadores son menos cercanas a las mujeres. En este medio su participación es como "garruleras", que son las señoras que rajan el pescado que traen del mar los pescadores. Es una actividad indispensable, pues es parte del procesamiento para que el pescado mantenga su frescura y calidad. El término garruleras nada tiene que ver con abrir peces y podría haberse asociado a personas que hablan mucho (según el diccionario), pero en realidad no conocemos su origen y es un buen tema de investigación antropológica, de paso sea dicho.

¿Son las esposas y parientes de los pescadores?

Algunas son esposas de pescadores; otras no. Su trabajo es muy reconocido y remunerado, ya sea en dinero o en especie. María, "la Flaca", Edelmira, Dulce María, son algunas de estas mujeres con las que trabajamos y a quienes tenemos mucho aprecio. El esposo de una de ellas era un pescador que murió en el mar. En una ocasión que pescaba de noche, un buque tanque al parecer no los vio y arrolló su lancha; desde entonces ella hace trabajo de garrula y con eso mantiene a sus hijos.

Los pescadores deben estar familiarizados con la muerte...

Todos los días saben que pueden morir, pero todos los días tienen que salir al mar. Conocen la muerte muy de cerca; no por nada la pesca marina se ha clasificado como la profesión más peligrosa del mundo después de la desactivación de minas antipersonales. Se sostienen por-

que son unos expertos. Tanto confían en sí mismos y tanto confían en Dios, que no utilizan instrumentos de navegación, no llevan salvavidas, sólo cargan agua potable suficiente para pasar el día o los días que van a pescar, que pueden ser hasta cuatro. Son creyentes y tienen diferentes religiones, pero todos son hermanos; si alguien tiene un problema, los otros lo ayudan, en el mar y afuera del mar. Si quieres decir valiente, di pescador artesanal marino...

Supongo que en Tabasco la pesca es fundamental desde tiempos remotos.

Exacto. Es parte de una cultura ligada al agua. Antes era importante por el recurso alimenticio; ahora también por el comercio. Actualmente la pesca de agua dulce se enfrenta a problemas de contaminación que han reducido las poblaciones de organismos. Las formas de manejo inadecuadas también afectan. Hay lugares donde los pescadores regulan muy bien su pesquería usando artes de pesca de bajo impacto como la línea de mano; el resultado es que hay peces más grandes y en mayor cantidad. En cambio, hay sitios que por su propia geografía tienen muchos canales de entrada y salida y gran cantidad de gente alrededor de ellos, lo cual dificulta la organización y se generan conflictos por el recurso; la competencia incentiva el uso de artes de pesca menos selectivas. En esos casos es preciso ofrecer opciones para el manejo de las áreas o tomar ejemplos de las pesquerías organizadas. Nosotros hicimos un esfuerzo a través de cuatro talleres en los Pantanos de Centla, donde a pesar de los impactos de la industria petrolera, de las descargas urbanas y del cambio de uso de suelo para agricultura y ganadería extensiva, la pesca sigue siendo la actividad principal. Generamos una memoria con los resultados de los talleres, para que otras cooperativas conocieran cómo algunas pesquerías de Centla se organizan y manejan sus recursos.

¿Qué problemas tiene la pesca marina?

El problema más grave es que, en ciertas áreas, los pescadores se enfrentan a las restricciones impuestas por el gobierno federal. Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, el gobierno de México pensó que las estructuras petroleras podrían ser objetivos potenciales del terrorismo y se cerraron a la navegación comercial extensas áreas aledañas a la zona de plataformas. Esto crea una situación difícil para los pescadores, pues paradójicamente donde hay buena extracción petrolera hay buena pesca.

¿Qué es un pantano?

Los pantanos son zonas someras (de poca profundidad), donde hay mucha vegetación. Acumulan bastante materia orgánica y sufren fluctuaciones estacionales ligeras en sus niveles de agua. Se les suele relacionar con áreas insalubres, aunque realmente son una fuente de vida: toda su vegetación sostiene una gran cantidad de fauna, por ejemplo, los cocodrilos —que son el símbolo del pantano—, pejelagartos, una gran diversidad de aves y muchas especies más. En una investigación que hicimos en la zona norte de la Reserva de la Biosfera de Pantanos

de Centla, identificamos 96 especies de peces, lo que muestra la abundancia de vida que puede haber en estos lugares.

Villahermosa era un sitio natural con pantanos y ahora es una ciudad un poco caótica...

Sí, Villahermosa está sobre el pantano, pero ha ido creciendo de forma desordenada, produciendo una pérdida masiva de áreas verdes e importantes áreas de pantanos. El petróleo del estado genera movimiento de dinero y eso atrae gente. Pero a pesar de que se ha generado riqueza, el costo ha sido enorme... Los hombres tenemos un comportamiento bacteriano: creamos "costras" sobre áreas sanas y generamos residuos que infectan y afectan áreas muy lejanas. Y todos somos culpables. Todos. Sacrificamos la naturaleza para tener un buen nivel de vida basado en el consumo excesivo, cuando en realidad sin naturaleza no hay calidad de vida. Tenemos que crear una nueva forma de existencia, una filosofía de vida que evite ese crecimiento y consumo desordenado y que malamente llamamos modernidad. ☽

Laura López es técnica del Departamento de Difusión y Comunicación de ECOSUR (llopez@ecosur.mx).



El Soconusco Jardín Botánico Regional

Investigación, educación ambiental, capacitación para productores, ecoturismo, recreación familiar.

Este jardín botánico contiene colecciones importantes de plantas autóctonas del Soconusco, además de plantas exóticas de ornato. Entre los espectaculares grupos de flora de la región que podrás apreciar tenemos:

- Orquídeas epífitas (crecen en árboles) y terrestres
- Bromelias
- Bambúes
- Plantas comestibles de la región

Contamos también con un pequeño vivero de plantas ornamentales y comestibles para la venta, un espacio para la propagación de plantas en peligro de extinción, un área de recepción y exposiciones, un taller de capacitación y otras propuestas interesantes que te invitamos a conocer.

¡Visítalo! Siempre con previo aviso, en la Comunidad La Guardianía, municipio de Tuzantán, región Soconusco, Chiapas. Los visitantes reciben un recorrido guiado.



Contacto: Anne Damon, adamon@ecosur.mx
Teléfonos: (962) 628.11.03, exts. 5300 y 5301; celular 962.147.29.48

